vinetur

Tony retrata el verano más oscuro de Anthony Bourdain antes del mito

Matt Johnson reduce la biografía a un origen áspero entre cocina, alcohol y autodestrucción

viernes 7 de agosto de 2026



A24 estrena este viernes, 7 de agosto, Tony, la película dirigida por Matt Johnson sobre Anthony Bourdain. La cinta evita el retrato complaciente de una figura muy querida y se concentra en un solo verano de su juventud, cuando el propio Bourdain se describía en Kitchen Confidential como un joven malcriado, miserable, narcisista, autodestructivo e irreflexivo.

El filme sitúa la acción antes de que Bourdain se convirtiera en el cocinero, escritor y presentador conocido por el gran público. La memoria popular lo asocia a una imagen de chef duro, viajero y con un estilo muy reconocible. Tony opta por ir a una etapa menos amable y más torpe de su vida, con errores encadenados, impulsos dañinos y una identidad todavía sin formar.

Dominic Sessa interpreta a ese Bourdain joven. La historia arranca con una mentira: el protagonista ha pedido una beca de escritura en Vassar y hace creer a su familia y a sus amigos que la ha conseguido, aunque no es así. Después se cruza en un bar con Nancy, un antiguo contacto por el que siente una atracción inmediata. Cuando ella le dice que pasará el verano en Provincetown, él roba dinero a su padre y se sube a un autobús para ir hasta allí.

Ya en Provincetown, la película lleva esa obsesión a un terreno incómodo. Bourdain muestra a desconocidos una foto de Nancy arrancada de su anuario y acaba localizándola, pero descubre que tiene pareja. A partir de ese momento, el relato se apoya en una cadena de decisiones impulsivas que empeoran su situación.

En uno de los pasajes centrales, el personaje entra en un restaurante, bebe hasta emborracharse y come ostras, dos elementos que aparecen de forma repetida en la película. Tras agarrar del brazo a una camarera, recibe una paliza y acaba inconsciente en la acera. Mientras está tirado en la calle, uno de los cocineros le roba el dinero. Poco después logra entrar como friegaplatos en ese mismo local y consigue, a cambio del trabajo, dormir en una hamaca en el porche del chef.

La cocina y la bebida ocupan un lugar constante en el metraje, no como adorno, sino como parte del aprendizaje y del deterioro del personaje. Por eso, la película puede interesar también al sector de la restauración y de las bebidas: recupera un periodo de formación dentro de un restaurante, muestra la relación entre sala y cocina y coloca el alcohol en una posición repetida dentro de la caída y el aprendizaje del protagonista.

El reparto incluye a Antonio Banderas como el cocinero que da trabajo al joven Bourdain y funciona como figura de disciplina dentro del relato. Emilia Jones interpreta a Nancy, que en la vida real acabaría siendo la primera esposa de Bourdain. Leo Woodall encarna a la mala influencia con la que el protagonista se mezcla durante ese verano. Dagmara Domińczyk aparece brevemente como la madre de Bourdain, un personaje que le exige más y que percibe con claridad sus engaños.

La película adopta la estructura de un relato de origen, pero sin embellecer al protagonista. En lugar de construir un mito juvenil, muestra las mentiras, la inseguridad y el daño que causa a quienes tiene cerca. Esa elección aparta a Tony de la biografía

reverencial y la acerca a una reconstrucción más áspera de un periodo que el propio Bourdain no presentó nunca como ejemplar.

Tony llega a las salas este viernes, 7 de agosto, con Matt Johnson en la dirección y un reparto encabezado por Dominic Sessa, Antonio Banderas, Emilia Jones, Leo Woodall y Dagmara Domińczyk. La propuesta reduce el foco a un verano y a unos pocos escenarios, pero utiliza ese tramo para explicar cómo un joven inestable, que todavía no sabe quién es, empieza a quedar unido para siempre a la cocina, al exceso y a la escritura.